

Ayer tuvimos un taller de cinco horas que fue muy intenso y frustrante. Examinamos opciones sobre el peritaje global; tenía planes de A a E, y me di cuenta de lo difícil que va a ser este aspecto del caso. El problema principal es que no tendremos ningún control sobre el perito, que será nombrado por el juez. Pablo y nuestro equipo legal siguen insistiendo en que la solución es que el juez nombre a alguien que sea favorable para nosotros, pero no me fío de este método dada nuestra experiencia hasta la fecha. Todo lo que T tiene que hacer es pedir una serie de muestreos, y terminarán pagando más a la persona. Por otra parte, podrían extenderlo enormemente. Creo que cuanto más duro trabajamos, más se aleja el horizonte. Y nuestro equipo legal está metido en esa caja. Aaron también se dio cuenta. Un ejemplo es la idea de nombrar a un extranjero como perito para el global, lo que fue rechazado de plano por Alejandro y el equipo. Por fin levanté la voz y dije simplemente: “Díganme cómo hacer algo en lugar de decirme siempre que no se puede hacer”. Realmente me pregunto si le puedo decir a Joe de buena fe que esto va a salir bien. Estamos ganando en la prueba, pero estamos perdiendo la guerra más grande por falta de tiempo. **Otra cosa que noté es que no tenemos pruebas para las demás categorías principales de daños: hábitat degradado, daños culturales. ¿Por qué nadie había pensado en esto?** Por último, hablé extensamente sobre la necesidad de una estrategia política. Nos dejamos estar en este asunto por 12 meses, por muchas razones muy justificadas, sobre todo el agotamiento, la falta de recursos, la naturaleza oscura de Luís, la falta de liderazgo, la falta de gente para organizar. Esto tiene que cambiar. Podemos tener la mejor prueba del mundo, pero si no tenemos un plan político, no cabe duda de que vamos a perder. Por otro lado, con una prueba mediocre y un buen plan político, tenemos buenas probabilidades de ganar.

La cantidad de trabajo es abrumadora y hay tantas piezas móviles que no sé si podremos mantenerlas unidas. Nuestro equipo legal está bien integrado; Alberto Wray está con nosotros, cuando presta poca atención a lo que estamos haciendo; el equipo legal de WS; Borja, que dejará su cargo pronto, y Joe, que todavía quiere estar adentro. El dinero es un pegamento que puede unir todos estos elementos dispares, pero no tenemos mucho de eso. Una jerarquía corporativa es otro pegamento, y tampoco tenemos eso. Sin embargo, Texaco tiene ambos y son capaces de coordinar hábilmente sus estrategias legales aquí y allá. Creo que es un milagro lo mucho que logramos con tan poco, pero en última instancia eso no significa nada si no ganamos. En realidad, ¿de qué vale abrirse paso para llegar a la final de un evento deportivo si no se gana, sabiendo que tu derrota condenará a la ruina al equipo? Uno lucha constantemente para evitar que se apague el fuego. Y luego veo que esto consume mi vida y no veo una salida a corto plazo. No se puede hacer esto a tiempo parcial, y la realidad es que debería pasar más tiempo aquí, no menos, y sin embargo, tengo un matrimonio que construir y voy a tener un hijo que disfrutar. Siento que mis opciones se reducen, no aumentan. Por eso es que no puedo culpar a Daria y Aaron por querer ir a Egipto en lugar de seguir aquí.

13 de mayo de 2006

[...]